

Agosto 2018



aletheia  
revista ieu universidad

INVOICE

INVOICE

Artículos de Opinión:

# EL MANEJO DE LAS FINANZAS PERSONALES

Mtro. Marco Vinicio Rangel Moreno



Revista Aletheia IEU  
revista-aletheia.ieu.edu.mx



alethéia  
revista ieu universidad

**ARTÍCULO DE OPINIÓN:**

**EL MANEJO DE LAS FINANZAS PERSONALES**

**AUTOR:**

Mtro. Marco Vinicio Rangel Moreno

**AFILIACIÓN INSTITUCIONAL:**

Maestro Tiempo Completo IEU Online

**CORREO ELECTRÓNICO:**

marco.rangel@ieu.edu.mx

## EL MANEJO DE LAS FINANZAS PERSONALES

---

Una de las principales preocupaciones que existen entre la clase media en México es que alcance la quincena para todas las necesidades de la familia. Según datos del INEGI, en un documento titulado “Cuantificando a la clase media en México: Un ejercicio exploratorio y con base en la información suministrada por la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares”, se demuestra que los hogares pertenecientes a la clase media cuentan actualmente en este rubro con una computadora, gastan alrededor de \$4,380 pesos trimestrales en alimentos y bebidas fuera del hogar, abonan alrededor de \$1,660 pesos a las tarjetas de crédito, uno de los integrantes es asalariado con un contrato por escrito y labora para una empresa del sector privado, la cabeza del hogar cuenta con educación media superior, el jefe del hogar está casado, el número promedio de integrantes es cuatro, los hijos asisten a una escuela pública y la vivienda es propia o se está pagando o se está financiando con recursos de la familia o un crédito de interés social (INEGI, 2010). Esto hace evidente que para poder tener

acceso a todas las variables que forman parte importante de la economía promedio de las familias mexicanas, el ahorro tendría que ser una materia fundamental en la educación primaria de la sociedad para poder incentivar su desarrollo.

Según una publicación de la Revista de Ciencias Estratégicas, en su artículo titulado “La educación en estudiantes de educación básica”, con base en un diagnóstico comparativo entre escuelas urbanas y rurales, el elemento clave para el desarrollo de la economía de cualquier país lo entraña el funcionamiento saludable de su Sistema Financiero. Para comprobar lo anterior, se realizó una encuesta a 169 estudiantes en una escuela urbana y dos rurales, a quienes se les practicó un cuestionario con 35 reactivos con modelo de selección múltiple, para evaluar siete variables de educación financiera en el nivel de quinto y sexto grado, y verificar su nivel de dominio. Las variables fueron, Cultura y Dinero, Planeación y Presupuesto, Hábitos de Compra, Conocimiento y Uso de Productos y Servicios Financieros, Cultura de la Previsión y el Ahorro, Riqueza y Prosperidad, y Actividades Emprendedoras, para

ver si se encontraban o no inmersas en la educación de los alumnos en sus escuelas, utilizando un análisis de varianza y verificando su grado de dependencia. El artículo concluye que las variables se encuentran presentes en los alumnos de quinto y sexto grado, que presentan un amplio dominio de educación financiera de las variables Cultura y Dinero, Cultura de Previsión y el Ahorro, y Hábitos de Compra; bajo dominio de las variables de educación financiera Planeación y Presupuesto, Conocimiento y Uso de Productos y Servicios Financieros, Riqueza y Prosperidad, y Actividades Emprendedoras; y se comprobó que los alumnos de escuela primaria urbana pública presentan un conocimiento superior que los de escuelas primarias rurales (Huchín, 2011).

Lo que podría tratarse de un tema aún más preocupante es que si desde un nivel primaria no se enseñan habilidades sobre la planeación y el presupuesto, así como el uso de los productos y servicios financieros, la riqueza y la prosperidad de manera adecuada, a la larga, cuando la edad productiva llegue, no se tendrán las habilidades ni los conocimientos necesarios para poder garantizar una vejez de calidad. Esto le está dando hoy cabida a un protagonismo cada vez más fuerte de los problemas sociales en la esfera internacional, con asuntos pendientes de los gobiernos, como pobreza, hambre y desigualdad.

Por otra parte, según un artículo de Perspectivas, titulado “El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre los hábitos de ahorro de familias de una zona vulnerable de México”, a pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos contra estas problemáticas, 836 millones de personas aún viven en la pobreza extrema alrededor del mundo, o sea que 1.25 dólares diarios es lo que el 20% de ellos ocupa para vivir. Esto representa un escenario aún más preocupante en países llamados en desarrollo y con economías emergentes, donde está situado nuestro país. Por ejemplo, en el sexenio del expresidente Calderón, en el 2014, se estimaba que un total de 55.3 millones de personas (46% de la población en ese año) vivían en condiciones de pobreza, y que 9.5% vivía en pobreza extrema (Vázquez, 2017).

Según un artículo de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, de la autoría de Ji-Yeune Rim y John Rouse, los pobres se enfrentan a más dificultades para ahorrar que los menos pobres. En lo personal, creo que están hablando de la clase media, debido a que tienen menos recursos productivos; sus recursos los emplean entre las diversas necesidades contrapuestas, y además tienen poco o ningún acceso a servicios seguros de ahorro. El ahorro se da por medio de la disciplina y del sacrificio para cubrir emergencias o riesgos futuros, amortiguar las variaciones en los ingresos

y el consumo, educar a los hijos, prepararse para la vejez o la discapacidad, invertir en oportunidad potencialmente rentables, cumplir obligaciones sociales y religiosas por medio de ahorro en especie, en dinero, en el hogar o en el banco o dando algo a cambio (Rim, 2003).

Una realidad en América Latina es que los países tendrán una pirámide poblacional cada vez más vertical debido, primero que nada, a los avances en materia de tecnología hospitalaria y avances médicos, lo que ha generado que la mortalidad sea cada vez menor y que el promedio de vida se extienda (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, 2002). Otra realidad más importante es que las sociedades no están preparadas para soportar este incremento poblacional en adultos mayores con todas sus necesidades propias de la edad; por lo tanto, este contexto será muy preocupante tanto en lo económico como en lo jurídico, institucional y cultural, agravando aún más el problema del ahorro para los países de América Latina.

Un reflejo de lo grave de esta falta de hábito de ahorro es la pobreza, y en los adultos mayores es aún más preocupante porque a tal edad hoy en día existe una mayoría de mujeres que de hombres, y es muy probable que vivan en condiciones desfavorables la última etapa de su ciclo de vida; muchas de esas mujeres mayores no tienen un

cónyuge, ya sea por viudez o por decisión propia, tienen menor participación laboral, trato desigual, perciben menos salario en comparación con los hombres, y todo esto genera que la posibilidad de generar el ahorro se castigue. Por otro lado, el nivel educativo es muy limitado, la mayoría vive en áreas mayoritariamente urbanas, aunque las áreas rurales se encuentran más envejecidas que las urbanas (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, 2002, pp. 6-21).

Con esto la incidencia de la pobreza en los adultos mayores es alta, y es que América Latina y el Caribe hoy se enfrentan con problemas sociales graves como la aguda desigualdad del ingreso, el escaso desarrollo institucional y la persistente inequidad social. Ya en esta edad es muy complicado cambiar algo del escenario, pero algo podemos cambiar si hacemos conciencia del grave problema que representa no sólo en nosotros, sino en la sociedad, esta realidad, que no es otra cosa que el hábito del ahorro y el educar a los nuestros en este fundamental hábito que representa la supervivencia misma de todos nosotros como sociedad.

Aprendamos a guardar lo poco o mucho que se pueda para las personas que seremos el día de mañana. En nuestra edad de adultos mayores deberíamos estar disfrutando de toda una vida de trabajo y sacrificio, comer tranquilamente e

ir a nuestra visita con el doctor si es necesario, tener bien contemplados los gastos del hogar, que incluyan un análisis tanto de manera mensual en relación con la limpieza, los cuidados personales y de la casa. Esta educación debería ser una prioridad en las familias latinoamericanas, ya que representa la solución más lógica para acabar con la violencia y los problemas sociales.

Establecer la administración de las finanzas personales desde la niñez como uno de los puntos principales para el mejoramiento de la economía en la clase media de los países latinoamericanos, en las sociedades y en cualquier país perteneciente a los países en desarrollo puede impactar de manera importante en la economía que rige los proyectos de nuestro país.

---

## Referencias

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. (2002). Los Adultos Mayores en América Latina y el Caribe Datos e Indicadores. Comisión Estatal para América Latina y el Caribe, 1-5.

Huchín, L. &. (2011). LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA . UN DIAGNÓSTICO. Revista Ciencias Estratégicas, 10-34. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/1513/151322413002.pdf>

INEGI. (2010). Cuantificando la clase media en México: un ejercicio exploratorio. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/investigacion/cmedia/>

Rim, J. R. (2003). Manual de consulta sobre el ahorro de grupo. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1-9.

Vázquez, J. M. (2017). El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre los hábitos. Perspectivas, 103-120.